

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Suscripción:
Segovia, mes 1 peseta.—Año 12.—
Fuera, trimestre 350.—Año anticipado, 12 id.—ld. corriente, 14.

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Isabel la Católica, número 6
Talleres
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Lunes literarios.

Erase que se era...

El ogro.

Hace ya algunos meses. En una aldehuela de la Mancha, descansando á la sombra de corpulenta encina, conocí á "El ogro," un hombrón de cara fosca, encuadrada por enmarañado cabello é inculta barba. Daba miedo "El ogro." Aparteme, temeroso, de su lado. ¿Quién era aquel hombre? Sin duda, á juzgar por su aspecto y por lo que de él se contaba, un salvaje brotado en el estéril terruño como planta maldita agostadora de las buenas, muertas al nacer.... Mas tarde supe su historia, interesante, sencilla, triste. Era bueno y trabajador, cuanto podía serlo quien era feliz. Los pícaros amigos le perdieron. Un día le convidaron á una copa; otro, convidó el antes convidado; los siguientes convirtió en hogar una taberna y luego otra y otra. Fué un borracho. Y al emborracharse dejó de ser trabajador, y al no trabajar, los suyos, su mujer y su hijito recién nacido, tuvieron hambre. La madre, porque no tenía pan para comer; y el niño, porque la leche de su madre estaba empobrecida. Y el borracho, de bueno que era, se transformó en brutal. Un sábado, apenas cobró los miserables reales con que pagaban su miserable trabajo, si trabajo podía llamarse su consentida holganza, llegó al domicilio conyugal más borracho aún que

de costumbre, pidiendo á escape la comida. ¡La comida! ¿Qué comida iban á darle cuando el pan cuesta dinero y el dinero faltaba? Se puso hecho una furia: voceó, amenazó.... —La comida. Quiero la comida... ¡y pronto! Bajo la encina espero... ¡Ay de vosotros si tardáis! Salió. La mujer, llorando, sintiendo en sus mejillas secas el fuego de sus lágrimas, abrazó á su hijo. Poco despues marchaba hacia la encina, con la cesta al brazo cubierta con el mantelillo. El hombre esperaba. —Vamos, vamos, ¡que tengo hambre! Y se avalanzó á la cesta. Metió sus manos... y entre el mantelillo sacó al recién nacido que lloriqueaba. —Come. Ahí tienes toda la carne que nos queda en casa. No te quejes, que algo es, y siempre mas de lo que podemos comprar con tu dinero... Los sollozos ahogan. El borracho sintió bañar su cuerpo un sudor frío, y se abrazó á la criaturita que lloraba. Volvería á ser bueno, trabajaría, y tendrían pan... * * Una mujer, que desde lejos presenció la escena, gritó: "¡Que se lo comel! ¡Que se lo comel!" La voz corrió por el pueblo. Aquel hombre se comía al hijo que en la cesta le llevaba su mujer. Desde entonces le llamaron "El ogro." Y, de escuchar á las gentes, si "El ogro," no llegó á serlo fué porque fué sorprendido. Ahora "El ogro," es feliz, y los suyos lo son.

Antoni de Zarraga

La opinión.

En tus primeros años, aun virgen é inocente, con tal candor solías mentir algunas veces que, necios y discretos: —¡Cómo miente, decían, cómo mientel! Hoy ya, mujer astuta, de tal modo posees las artes del engaño, tan bien finges y mientes que, necios y discretos: —¡Qué inocente, repiten, qué inocente!

VICENTE COLORADO.

LA CONTRATA DE MARCELA.

I

El director del teatro de R... (á un anciano muy bien vestido, que acaba de presentarse en su despacho.) —Tenga usted la bondad de indicarme el objeto de su visita. El anciano. —Temo que se ría usted de lo que voy á pedirle... pues á mi edad... El director. —¿Desea usted leerme una obra? El anciano. —Nada de eso; vengo á proponerle á usted un negocio. El director. —¿Viene usted á pedirme dinero? El anciano. —Al contrario. El director. —¿Al contrario? Tenga usted la bondad de sentarse. El anciano. —¡Muchas gracias! Tengo una amiguita á la que protejo desde hace algún tiempo. (Sacando una fotografía del bolsillo.) Mire usted. El director. —¡Caramba! ¡Qué guapa es! El anciano. —¡Una perla!... Pues bien; quería darle una pensión mensual, que nunca ha querido recibir de mis manos... El director. —¿De veras? El anciano. —Lo que usted oye. Mil veces me ha dicho que si le diera dinero creería que la desprecio. El director. —Pues entonces, ¿de qué vive?

El anciano. —Le pago la casa y las cuentas de todos los gastos de manutención y de modista. El director. —¡Ya comprendo! El anciano. —Lo que ahora deseo es darle una cantidad mensual para otros gastos menudos y para que disponga de algún dinero. Y en eso puede usted ayudarme. El director. —¡Yo! El anciano. —Sí, señor: Marcela, que así se llama la muchacha, desea dedicarse al teatro para no serme gravosa. El director. —Pero el sueldo de una debutante nada significa. El anciano. —Lo sé. Dará usted á Marcela lo que se convenga en la escriturá y yo pagaré la cantidad estipulada. El director. —¿Y quién me garantiza la operación? El anciano (sacando un papel del bolsillo). —Yo, por medio de este documento, extendido en toda regla. El director (después de haberlo examinado). —¡Perfectamente! Pues bien; tráigame usted á Marcela mañana á las tres de la tarde y mucho será que no nos arreglemos. El anciano (saludando). —Señor director... El director. —¡Caballero!... II El director se dirige al escenario, y cuando al cabo de media hora regresa á su despacho, un portero hace pasar adelante á una joven, en la que el director reconoce desde luego el original del retrato que el anciano le había enseñado. El director (haciéndola sentar). —¡Señorita!... Marcela. —Señor director, si quiere usted complacerme, puede usted prestarme un gran servicio. El director. —¿Desea usted que la contrate? Marcela (sorprendida). —¡Me ha adivinado usted el pensamiento! Tengo un amigo que me protege y me estima... El director. —¡Yá! ¡Yá!... Marcela. —Y se me ha ocurrido una idea que podría convenirle á usted tanto como á mí. Me consta

por un amigo que mi protector trata de que usted me firme una escritura, comprometiéndose él á satisfacer la paga. Como en circunstancias normales el sueldo sería insignificante, propongo á usted que me dé un gran estipendio, que partiremos entre usted y yo. El Director. —No me parece mal. Marcela. —¿Estamos, entonces, de acuerdo? El Director. —La cosa me parece un poco fuerte y hay que meditar antes de tomar una resolución definitiva. Marcela. —Venga esa mano. Mañana á las tres de la tarde volveré con mi protector y daremos por terminado el asunto; usted supondrá que no me conoce ni me ha visto en su vida. El Director. —¡Por supuesto! Marcela. —¡No escatime usted la paga...! III Al día siguiente, á las tres, se presenta el anciano de la víspera, acompañado de Marcela, á quien el Director finge ver por vez primera. Después de un rato de conversación, pónense los dos hombres de acuerdo, por lo menos en principio, acerca de la contrata de Marcela. No falta más que la cuestión de la paga. El Anciano (sonriendo con aire de protección). —Supongo, señor Director, que dará usted un sueldo regular á esta señorita. El Director. —¡Pues es claro!... Marcela. —¡Muy crecido! El Anciano (procurando tranquilizar á Marcela). —No tengas cuidado, hija mía. El señor director te dará lo que le pidas. ¿Quieres ciento cincuenta francos mensuales? Marcela (saltando en su silla). —¡Ciento cincuenta francos!... El Director (indignado). —¿Se ha vuelto usted loco? El Anciano. —¿No le parece á usted bastante? ¡Pues pongamos doscientos! Marcela (sollozando). —¡Doscientos francos! ¡A mí!...

MIGUEL DE ZARRAGA. 28

NOCHE DE BODAS. 28

MIGUEL DE ZARRAGA. 25

Matilde y Rafael. Matilde. —(Dentro) ¡Bernardo! ¡Bernardo mío! Rafael. —(Sufriendo el latigazo) ¡Bernardo suyo! Matilde. —(Por la primera izquierda, vistiendo una ligera bata) ¿Pero donde...? (Viendo á Rafael) ¡Tú...! ¡Usted! Rafael. —Yo, sí; ¿qué te asusta? Matilde. —Creía... Rafael. —¿No te dije que en la noche de tus bodas me tendrías cerca? Ya ves que que cumplí mi palabra. Matilde. —(Con aparente frialdad, que está muy lejos de sentir. —Los actores deben comprender su situación) Y después de lo que has hecho, pretendes... Rafael. —No sé lo que pretendo. Pensé en morir; jamás en que viviera siendo tú de otro.

Rafael. —Pues señor, ó estoy soñando ó digno de sueño es lo que me pasa. (Pausa.) Yo, el enamorado loco de Matilde, el que juró matarse por no ver la felicidad de otro con la mujer amada, me encuentro aquí tranquilo casi, sonriente á ratos, y dispuesto... No, eso no; ceder nunca (Otra pausa.) Elisa y el doctor me están enloqueciendo con sus palabras, envenenados dardos, y con sus ideas. ¿Tendrán ellos razón? El charlatán de don Andrés me dijo: Elisa es buena, joven, hermosa, fresca... Y ella... (Transición) No se cómo aún luchó con el recuerdo de lo que fui, cuando debiera luchar por lo que seré. Presentimientos no faltan. ¿Cuál es la verdad?

el alma es lo que le hace andar. El alma es todo: es nada; es el tie tac... ¡la cuerda! Elisa. —En el cielo se vive, pues, sin vivir. Don Andrés. —¡Precisamente! Como que el cuerpo humano, el reloj, se pudre en la tierra. Rafael. —Mire usted cómo Elisa rie maliciosamente. Don Andrés. —Ahora comprende porqué se reveló Luzbel. Elisa. —¡Debe de ser tan aburrido el cielo! Don Andrés. —Menos mal que usted no irá allí. Elisa. —¿Por qué? Don Andrés. —Porque es usted mujer, porque es Eva... A usted la enterraremos, y su monótono tie... tac... volverá á sonar en otro cuerpo, en otro reloj, en otra máquina humana... (Riendo) ¡Ja, ja, ja! ¡Verá usted que gracioso, verá usted! Rafael. —Chancero está el doctor. Don Andrés. —Vivo riendo por vivir más. Elisa. —El caso es que, sin duda asustadas

El Director.—¡Con eso no tiene ni para vestirse!

El Anciano.—Sin embargo, para una debutante....

El Director.—No importa. Cuando se tiene un talento como el de esta señorita....

Marcela.—Eso es....

El Anciano.—Pero, vamos a ver, ¿qué es lo que quiere ganar?

Marcela (con timidez y mirando al director).—Me parece que mil francos....

El Anciano.—¿Estás delirando?...

El Director.—Creo que sí. Hay que darle mucho más.

Marcela.—¿Mil quinientos?....

El Anciano.—De ningún modo. Tú no puedes ganar esa cantidad.

El director.—Tiene usted razón. Hay que darle por lo menos dos mil francos.

El anciano (mesándose los cabellos).—¡Dos mil francos mensuales una debutante!... ¡Eso es una insensatez!

El director.—¿Qué quiere usted, amigo mío! ¡Por no desperdiciar la la contrata de esta joven, estoy dispuesto a hacer todo género de sacrificios!

El anciano (en voz baja al director).—¡Eso es una infamia, una verdadera infamia!...

Marcela (firmando el contrato y estrechando después la mano del director).—¡Asunto concluido!... ¡Buenas tardes, señor director!... (Asiendo del brazo al anciano que aún no ha vuelto de su asombro). ¡Vámonos!

Marcela y el anciano se retirarán.) ¡Dos mil francos mensuales!... ¿Estás satisfecho?...

Lo que es yo, estoy loco de contento, porque de hoy en adelante no caeré jamás en la tentación de pedirte ni un solo céntimo. Ya sabes que nunca he querido acertar dinero de tus manos...

XANROF.

De gente joven.

ALMA NEGRA.

A la bellísima señorita Amparo Faya.

Era una hermosa tarde del mes de Abril. El Rey de los astros desparcaba sus rayos sobre la larga fila de carruajes que seguían al fúnebre cortejo; en uno de los últimos, íbamos Fernando Medina, el más íntimo amigo del difunto, y yo.

Aquel cuerpo inanimado, era de un tan Edmundo de Leiceo, joven que tendría unos veinte ó veintidós años; siempre fué alegre y decididor, pero llevó una temporada que sin saber por qué, se retrala de estar y de hablar con sus amigos. ¿A qué obedecía esto? A punto fijo nadie lo sabía; unos decían que una desgracia de familia, era la causa de su cambio; otros afirmaban que el remordimiento de una mala acción; algunos, muy pocos, que estaba enamorado: esto nadie le creía. El que se había reído y burlado de tantas mujeres ¿podía contraer una pasión verdadera? Imposible.

La causa de su muerte era también anormal; la verdad se ignoraba; el mé-

dico había certificado su defunción como consecuencia de una tuberculosis.

II

La triste comitiva seguía su camino. Mi amigo Medina, miraba por los cristales del carruaje, pero su pensamiento estaba en otra parte. Desde que salimos de la casa mortuoria no había pronunciado una palabra; por fin abrió la boca para exclamar: ¡Pobre Edmundo! En aquellas palabras dichas con el corazón, se adivinaba una terrible historia, le interrogué y me contestó: «La historia del desgraciado amigo, nadie la sabe más que yo, y voy a referirtela, contando con tu discreción, y para que si alguna vez tropiezas con la persona causa de su muerte, te separes de ella con horror. Hace próximamente siete meses que para su desgracia, conoció a un ángel ó demonio de mujer y se enamoró de ella tan locamente que él mismo me dijo mil veces que aquel amor tan grande iba á ser su perdición. ¡Fué profeta el pobre Edmundo! Primero los disgustos de su familia, que se oponía tenazmente á aquellas relaciones; después, porque la fama de la mujer que constituía su ideal, no era muy buena; tal vez por envidias, ó tal vez por la ligereza de carácter.

Nuestro amigo sufrió mucho durante aquellas relaciones; tanto, que se deterioró notablemente y su salud empezó á inspirar serios temores por haber sufrido, con corto intervalo, varios vómitos de sangre; él se asustó al principio, pero después no se preocupó de nada. Estaba tan enamorado que no pensaba más que en aquella mujer. Se llama Esther: tiene hermosos ojos rasgados de un color indefinible; algunos aseguran que son castaños claros, pero yo creo que realmente, teniendo mucha vida y mucho color, no se puede expresar cual es éste; su nariz es perfecta, sus dientes parecen finísimas perlas entre los pétalos de una rosa; el color de su tez es una mezcla de marfil con rojo vivo; la expresión de sus ojos es dulce; en fin realmente Esther, es una belleza.

Ella quería ó fingía querer á nuestro héroe, quien, aunque siempre dudaba de ese cariño, había momentos en que verdaderamente era feliz.

Después pasó lo de siempre; Esther se cansó de Edmundo, y fué poco á poco demostrándole su cansancio. En medio de todo, en aquella alma de hiena, había un poco de compasión para su víctima, y no dió de repente su decisivo golpe.

Como explicarte lo que le pasó á Edmundo, cuando se convenció de su desgracia? Imposible á mi y á cualquiera sería hacerlo; la cuestión es que los vómitos se hacían cada vez más frecuentes; no comía, no gozaba más que leyendo las cartas de Esther; casi todas las sabía de memoria desde la primera en que todavía no eran más que amigos, hasta la última en que le participaba su decisión.

III

Una tarde se sentía mejor y quiso dar un paseo. El día estaba convidando á ello y apesar de su debilidad, accedió á sus ruegos y le acompañé. ¡Nunca lo hubiera hecho!

Llevábamos hora y media de paseo, poco más ó menos, cuando Edmundo que iba cogido de mi brazo se soltó, se pasó una mano por la frente, quiso avanzar, pero le faltaron las fuerzas y cayó desplomado en mis brazos.

Yo estaba solo; en aquel momento

no pasaba por allí un alma á quien poder pedir socorro.

Cuando volvió en sí, lo único que me dijo fueron estas palabras: «La he visto con otro hombre, y como hablando consigo mismo exclamó: «Esther, Esther, me matas, pero te perdono porque te quiero», y volvió á caer en mis brazos.

Crueles momentos de incertidumbre; si quería socorro tenía que dejarle solo; no, eso nunca, en aquel momento vi á un guardia que se dirigía hacia nosotros, le llamé y llegó. Edmundo, volvía á recobrar el sentido y conociendo que agonizaba, aquel hombre, que momentos antes dudaba de la existencia del Todopoderoso, pedía á voces los auxilios de la religión.

Accediendo á sus deseos, el guardia se apartó de allí y volvió al poco tiempo acompañado de un cura y su acólito. Declinaba la tarde; el Sol iba poco á

poco escondiéndose como si no quisiera presenciar aquel triste cuadro; los pájaros, lanzan al aire sus cantos, pero en vez de ser alegres, como siempre, son tristes, muy tristes: también á los pájaros como al sol, les disgusta el espectáculo.

El sacerdote se arrodilla y después de confesarlo, se dispone á darle la santa unción; todos estamos postrados. La mirada de Edmundo vá haciéndose vidriosa.... De pronto mete la mano en su bolsillo, saca un sobre, y de él un rizo de pelo; intenta besarlo, pero, al llevárselo á la boca, un golpe de tos se lo impide; por fin consigue su intento, lo acerca á los labios y al apartarlo se vé en el hermoso rizo una gota de sangre.

¡Cuadro horrible! Cerca de nosotros pasa una pareja de enamorados; ella lanza una alegre carcajada. Edmundo se conmueve, intenta hablar y no pue-

de; hace una mueca espantosa y cierra los ojos. El sacerdote que tenía su mano puesta en el corazón del moribundo, la retira y exclama: «todo ha concluido; su alma está en el cielo» y pronuncia una oración.

IV

Edmundo había conocido á Esther, pues era ella, en la risa franca y alegre.

En este momento llegamos al cementerio; ayudamos á bajar el cadáver, del coche fúnebre, y momentos después recibida cristiana sepultura nuestro desgraciado amigo.

¡Descanase en paz!

EDUARDO PALACIO-VALDÉS Y FERNÁNDEZ DE CORDOBA.

BOXEO



Antes de la lucha, en la lucha y después de la lucha.

por la charla del doctor, las estrellas se van dando paso al día.

Rafael.—(Mirando por el balcón) Allí vá la última que huye.

Don Andrés.—Será algún ángel rebelde.

VIII

Dichos y Bernardo.

Bernardo.—(Entrando por la primera izquierda) ¿Qué charla traen ustedes? ¡Hola doctor!

Don Andrés.—Les daba un curso de filosofía.

Bernardo.—(A Rafael) Y usted, joven, ¿se encuentra mejor?

Rafael.—(Con velado encono) No todo lo bien que deseara.

Bernardo.—Pues le recomiendo la paciencia.

Don Andrés.—Yo vengo decidido á extraerle la bala. (Rafael habla aparte con Elisa, animadamente.)

Bernardo.—¿Ahora?

Don Andrés.—Precisamente es la ocasión más oportuna.

Bernardo.—Bien, bien; cuando usted quiera.

Don Andrés.—Es una ligerísima operación: la bala está junto á la piel... Solo necesito luz, cuanto más luz mejor.

Bernardo.—Pues en el cuarto donde le hizo usted la primera cura. Anda, Elisa, dí á Tomasa, si ya se ha dignado levantarse, que vaya abriendo las maderas del balcón.

Elisa.—Las abriré yo misma. (Sale por la segunda izquierda.)

Bernardo.—Cuando ustedes gusten...

Don Andrés.—Pasaremos nosotros delante á preparar mis chismes... Allí tenemos agua, ¿verdad? Perfectamente... (A Rafael) Aguardenos usted un momentito.

Rafael.—(Resignado) Aguardaré.

Don Andrés.—(Entrando con Bernardo por la segunda izquierda.) Si, sabe usted; conviene que no se impresione... ¡siempre impresionan los instrumentos, las hilas, los trapajos...!

Matilde.—(Queriendo, contra su voluntad y mejor dicho contra su corazón, dar fin á la entrevista.) Pues esto es ya lo inevitable.

Rafael.—¡Lo inevitable! todos mis sueños de un día, desvanecidos en la realidad.

Matilde.—Realidad que no conoces.

Rafael.—Sí; es negra, muy negra...

Matilde.—Pues busca en sus negruras algún horizonte rosa, portador de amores nuevos.

Rafael.—(Con ahogada ira) ¿Y lo dices con esa frialdad que nunca tuviste?

Matilde.—(Sin poderse refrenar.) Tuya es la culpa.

Rafael.—¡Míal

Matilde.—Sí, tuya; no pretendas que te espique el porqué.

Rafael.—Es decir, que yo... (Transición brusca) Y tú... ¿le quieres?

Matilde.—(Luchando por permanecer indiferente) Cuanto se puede querer.

Rafael.—¿Como á mí?

Matilde.—(Después de un momento en

EL SEÑOR

Don Lucas Sierras Escobar

HA FALLECIDO EN SANTA MARÍA DE NIEVA (SEGOVIA)

EL DÍA 28 DE ABRIL DE 1903,

Á LOS 76 AÑOS DE EDAD

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

D. E. P.

Su desconsolada esposa doña Dionisia Hernández Arribas; sus hijos, doña Vicenta, don Lucas y don Vicente; hermana, doña Dorotea; hermanos políticos, don Santos, don Matías, don Miguel, doña Felicitana y doña Angelita; tíos, primos, sobrinos, demás parientes y amigos,

A la vez que tienen el sentimiento de participar á sus amigos tan sensible pérdida, les suplican se sirvan rogar á Dios por el eterno descanso de su alma, por lo que recibirán un señalado favor.

No se reparten esquelas.

Ecós locales.

Los festejos.

Está de enhorabuena la Comisión de festejos que ha confeccionado el programa de los que habrán de celebrarse con motivo de las próximas ferias.

El público ha recibido con agrado las novedades que en ellos se introducen, porque representan un esfuerzo laudable para separarse de la rutina que imperaba en Segovia en este orden de cosas.

El programa denuncia el estado de penuria del erario municipal, pero esto mismo ha sido motivo para que se formulen opiniones y juicios laudatorios para los organizadores, pues han puesto de relieve que habrían ido mucho más allá, si las circunstancias económicas no fuesen tan adversas.

Se han introducido dos números, la Kermesse y el concurso de tiro, que han de dar atractivo á las fiestas, y figura en ellas como nota saliente y altamente simpática, la celebración del segundo Congreso Regional Agrícola, que promete ser interesante y aprovechado, á juzgar por los preparativos y anuncios.

Todo lo cual demuestra que con una regular dosis de buena voluntad puede hacerse algo útil.

Si el Ayuntamiento se preocupase más de estas cosas, no faltarían en Segovia medios de organizar fiestas que revistiesen novedad é interés y que redundasen, por ende, en beneficio de la localidad. El entusiasmo con que unánimemente respondieron todas las clases sociales al llamamiento del inolvidable Gobernador señor Serrano, con motivo de la coronación de Alfonso XIII, es un hecho bien elocuente que alegó en justificación de mi aserto.

Sirva, pues, este aplauso de la opinión de estímulo á nuestros municipios para desplegar en otra ocasión todo su celo en satisfacer las justas aspiraciones del pueblo. Tengamos cuenta que este es tan propio y espléndido para premiar con su gratitud á los que atienden sus demandas, como grave y justiciero para señalar con el estigma de su aversión á quienes vuelven con perfidia la espalda á sus reclamaciones.

FILÓCRATAS.

Memérides segovianas.

11 DE MAYO DE 1838.

Se manda vigilar la enseñanza de los expositos

El jefe político de Segovia, don Nicomedes Pastor Díaz, en circular de 11 de Mayo de 1898, manifestaba que sabiendo que los niños huérfanos, procedentes de la inclusa, no concurrían á las escuelas de primeras le-

tras porque no había quien se interesaba en su educación en su orfandad, mandaba á los Alcaldes y Ayuntamientos de los pueblos de la provincia que considerándose como padres adoptivos, ejerzan este sagrado deber con todo el celo que deben inspirarles estos desgraciados; que les obligen á concurrir á las escuelas, exigiendo á los maestros el mayor esmero en su enseñanza.

PEDRO SAINZ LÓPEZ.

En la Audiencia.

EL JUICIO DE HOY.

Hoy se ha celebrado el juicio oral y público de la causa seguida por desobediencia al Juez municipal de Aldea del Rey, en el ejercicio de las funciones de su cargo, contra Dionisio y Francisco Alvarez Delgado y Norberto Herranz Tardon, vecinos de dicho pueblo, á los que se les atribuye el hecho siguiente:

El día once de Julio de 1902, con motivo de una denuncia que hizo al Juez Municipal de Aldea del Rey, por comparecencia ante el mismo, Nemesio Escribano Rosa de que le estaban sustrayendo las mieses de centeno de una finca de su propiedad, se constituyó dicho Juzgado Municipal en el sitio del suceso y, antes de llegar á la citada finca, vieron salir de ella á Dionisio Alvarez Delgado y Norberto Herranz Tardon, á quienes el Juez mandó que volvieran á la finca y se pusieran á su disposición para conducirlos al pueblo y depositarlos, negándose aquellos á cumplir las órdenes del Juez municipal, profiriendo contra el mismo insultos y diciéndole que no era autoridad á pesar de mostrarles el repetido Juez el bastón, insignia de la que ejercía, blasfemando también contra Dios y los Santos; y llegado en aquel momento Francisco Alvarez Delgado, hermano del Dionisio, como dicha Autoridad le ordenara también que se pusiera á sus órdenes y obedeciera, exhibiéndole igualmente el bastón, el Dionisio se negó á obedecerle y le insultó como los otros, diciendo al Juez municipal, que si le obedeciera á él; pues allí no había más autoridad que la suya, enseñando á dicho Juez un palo en que llevaba un chuzo; en vista de lo cual y atemorizado por la actitud amenazadora de los tres citados sujetos, el Juez los dejó marchar sin que sus órdenes quedasen cumplidas.

Formaron el Tribunal los Magistrados señores Terradillos, (presidente) señor Tamarón y el suplente señor Vega, hallándose la acusación pública á cargo del teniente fiscal señor Moreno y las defensas al de los Letrados señores La Calle y García Zamarrigo. Después de practicada la prueba tes-

tifical, el Teniente fiscal señor Moreno retiró la acusación formulada contra los procesados Dionisio y Francisco Alvarez y Norberto Herranz, pidiendo al Tribunal les absolviese y declarase de oficio las costas procesales por considerar que el hecho de autos era constitutivo de una falta leve.

Sumario.

Se instruye con motivo de haber vendido la vecina de Segovia, doña María Vázquez Pasou 1, unos bienes que tenía en depósito.

INFORMACION LOCAL

Por un olvido involuntario, al extender ayer las notas relativas al banquete con que obsequiaron á sus amigos los senadores electos, dejamos de consignar que el magnífico ramo de flores que adornaba la mesa, fué remitido por aclamación á la bella y elegantísima esposa de nuestro Gobernador civil, don Mateo Silvea.

Los republicanos.

Ayer se reunieron en el Salón Terpsicóre los republicanos segovianos, con objeto de solemnizar el triunfo del partido en las pasadas elecciones de Diputados á Cortes.

Genaron alegremente, pronunciando á los postres briosos brindis en pro de su causa.

Especialmente los señores, Berrocal, y Elias, fueron aplaudidísimos.

La sesión terminó á las doce de la noche, disolviéndose pacíficamente.

Licencia.

Se ha concedido un mes de licencia por enfermo, para Madrid al Tesorero de esta Delegación de Hacienda don Ricardo Pérez Salcedo, á quien deseamos un pronto y completo alivio.

Una soiree.

Con motivo de celebrar su fiesta onomástica la distinguida esposa y la bellísima hija del ilustrado catedrático de frances, don Damian Colomé, celebróse ayer una petit soiree, á la que concurrieron muchas preciosas muchachas de la selecta sociedad segoviana.

Se bailó y se hizo música hasta muy avanzada la noche, saliendo todos los visitantes complacidos de la reconocida galantería de los dueños de la casa.

A las muchas felicitaciones que ayer recibieron, la señora de Colomé y su linda Amparito, una la nuestra.

Próxima boda.

Ha sido pedida en San Ildefonso, la bella y simpática señorita, Julia Cabrero Rodríguez, sobrina del rico propietario é industrial don Santos Cabrero, para el joven y distinguido amigo nuestro, de aquel Real Sitio, don José Llynderozas hijo del rico propietario y acreditado comerciante don Manuel.

Ayer por la mañana sufrió, con toda felicidad, la amputación de su pierna derecha, el honrado é inteligente maestro de hornos, de la tejera de la señora Viuda de Ochoa, don Victor Santander, de sesenta y ocho años de edad, padre del laborioso cajista de nuestra Imprenta don Tomás Santander.

Hizo la feliz operación el reputado Doctor Gila, acompañado de sus ilustrados compañeros señores Moreno (don Leopoldo), Lozano, Virseda, Rodríguez, Herrero y del practicante señor Laguna.

El operado, que lo fué en el Baño del Doctor Gila, se encuentra en estado muy satisfactorio.

Victor Santander, á quien felicitamos por el resultado de su difícil operación llevaba trabajando cincuenta y tres años en la tejera de la señora Viuda de Ochoa cuando ha sido menester amputarle la pierna.

En la Segoviana.

En esta concurrida Sociedad de recreo se celebró anoche una gran velada, representándose el hermoso episodio dramático histórico «El Arcediano de San Gil», en el que cosecharon muchos aplausos la señorita Polo y los señores Santamaría, Gómez, Garzón y Mateos.

También fué aplaudidísimo Carlos Martínez en un lucido asalto á espada.

Terminó la velada con dos horas de baile, en el que lucieron su gestileza preciosísimas muchachas.

Incendio de una tinada.

En la mañana del pasado día 5, incendióse un encerradero de ganado, perteneciente al vecino de Navas de las Cuevas, Pedro García.

La tinada se encontraba en el fondo de un barranco á dos kilómetros de Navares.

Calculábase en 300 pesetas las pérdidas ocasionadas por el fuego. Créese que este no fué casual.

Detenciones.

Han sido puestos á disposición del Juzgado de San Ildefonso, los vecinos del mismo, Agustín Corral y Vicente Delgado, como presuntos autores del robo de una res lanar propiedad de Victor Antón, de Carbonero el Mayor.

Ley de caza.

Por infracción de la ley de caza, han sido denunciados, Gregorio Marino, Baldomero Canillas y Pio Hernández, á quienes no se les pudo recoger las armas.

El tiempo.

Amaneció el día despejado y sin que el viento lo anunciase, la tormenta se desencadenó á las dos de la tarde, oyéndose los primeros truenos de la temporada.

...y vivos.

Se han registrado hoy dos nacimientos.

Defunciones, ninguna.

El Gallo de Valencia.

Este valiente diestro que toreará en nuestra plaza el próximo día 21, ha obtenido ayer un éxito colosal en Yepes, donde fué cojido por un toro, afortunadamente sin consecuencias.

El Gallo fué sacado en hombros de la plaza.

¡Que igual suerte le acompañe con nosotros!

Hoy ha celebrado sesión en el Ayuntamiento, la Comunidad y Tierra de Segovia.

Ya se han arrendado los pastos para el próximo ferial de ganados.

Para mañana están citados en la alcaldía seis denunciados por pastoreo abusivo en fincas municipales.

En días sucesivos seguirán las citaciones á los contraventores de las ordenanzas del Municipio.

Ha fallecido en Santa María de Nieva, á la avanzada edad de 76 años, el repetable señor don Lucas Sierras Escobar.

A su viuda, hijos y hermanos, especialmente á nuestro estimado amigo don Miguel Gómez, enviamos nuestro más sentido pésame.

JARABE BALSAMICO CON HEROINA DE LLOVET. Premiado con medalla de oro. Medicamento eficaz en las toses, bronquitis, afecciones catarrales y tos ferina. Precio, 3 pesetas frasco; Farmacia Escuderos, 4.

HERNIAS (Quebraduras)

Deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, desviaciones de la columna vertebral y de la matriz.

Consulta médica especial para tratamiento y curación de estas enfermedades.

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará á Segovia y recibirá de once á seis en el Hotel de la Burgalesa á todos los que padecan de Hernias (quebraduras) desviaciones de la columna vertebral y matriz, deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen

resultado viene hace tiempo aplicando dicho médico.

Vistos por este especialista todos los aparatos conocidos, solo utiliza por el buen resultado que da, el Reductor Contentivo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitirles salir aunque tosa ó haga movimientos el paciente.

Consulta en Segovia los días 28 y 29 del corriente, en el Hotel de la Burgalesa.

En Madrid en el Gabinete del Médico Director.—Fuencarral, 19 y 21.—Gabinete Mecanoterápico de Madrid.

Se advierte al público que esta consulta nada tiene que ver con otras que se anuncian en provincias en los mismos, hoteles dadas por ortopédicos no por médicos.

Nuestro anuncio dice consulta médica especial, único modo de evitar confusiones demostrando ser médico quien la dá.

POR TELEFONO.

Madrid.—5 tarde.

El día de hoy.

La Infanta Isabel.

Se encuentra muy mejorada del accidente sufrido anteaer.

En Palacio.

En su diaria visita el Rey, Silvea congratulóse del resultado favorable de la elección de senadores.

Acto seguido despacharon con S.M. los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

El primero puso á la regia firma varias cartas reales, y el segundo unos indultos de la Audiencia de Huesca, y una extensa combinación de canónigos y magistrados, que no afecta á Segovia.

Altos cargos.

Villaverde ultimaré esta tarde con Silvea la designación de altos cargos del Congreso y el nombramiento de las comisiones permanentes.

El Presidente del Consejo ingoraba hoy fuese cierta la renuncia del demócrata Arias Miranda elegido ayer senador.

Ugarte irá según propia manifestación, á formar parte de la mesa del Senado.

Horroroso incendio.

En Ottava (Estados Unidos) ha estallado formidable incendio que destruyó trescientas casas, causando innumerables víctimas.

Las familias de éstas abren suscripciones, que se cubren de firmas.

Peste.

En el Perú se ha declarado la peste bubónica.

Lotería.

En el sorteo celebrado hoy en Madrid resultaron con premios gordos los siguientes números.

2685 con 240000 pesetas Barcelona 10705 con 100000 pesetas Córdoba 12783 con 30000 pesetas Barcelona De los premios de 6000 pesetas no ha correspondido ninguno á Segovia.

Los cambios.

Se ha cotizado el Interior á 75'95; los Francos á 36'10; y las Libras á 24'26.

EL CORRESPONSAL.

Ama de cría

soltera, buena y abundante leche. Informará Guillermo de Pablos, en Samboal.

A las Señoras

Mercedes Nuñez, modista de sombreros, participa á su numerosa clientela, que teniendo que ir á Madrid el lunes próximo, con motivo de haberse concluido los géneros, comunica al público que el día 14 del corriente, regresa con nuevos y variados modelos recibidos á precios sumamente arreglados.

San Frutos, 7, principal (frente á las bolas de la Catedral.)

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN ZAPATERIA DE PEDRO ARAGONESES

58.--Juan Bravo, 58.--SEGOVIA.

Habiéndose recibido ya todas las grandes remesas de calzados para la presente estación de verano que esta casa acostumbra á encargar de antemano á las mejores y más acreditadas fábricas de España, pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que en vista de la competencia porqué atraviesan hoy dichos artículos, se propone realizarlos con un 50 por 100 de rebaja. Precios sumamente económicos, como podrá convencerse de ello todo el que visite esta casa.

Debido á las grandes compras hechas al por mayor puedo ofrecer

PARA CABALLERO.

Botinas y brodequines piel, en negro y colores, desde 7 pesetas en adelante.

Idem, idem, estezado y gamuza, suela cañamo, desde 6 pesetas.

Idem, idem, lona, blanca y colores, desde 5 pesetas.

Zapatillas de todas clases y formas, á precios increíbles.

PARA SEÑORAS.

Botinas y brodequines piel, bonitos colores y negros, desde 4 pesetas.

Zapatos, piel variada, formas y colores, desde 3 pesetas.

Zapatos de lona, variados dibujos y formas, desde 1'75 par.

Inmensa colección de zapatillas de todas clases y precios, desde 1'50 par.

PARA NIÑOS.

Hay infinidad de clases y formas imposible de enumerar, desde el módico precio de 0'75 pesetas, 1, 1'25, 1'50, 1'75, 2, 2'50, 3, 3'50, 4 y 4'50.

En calzados de lona para niñas y niños de cuatro á diez años, los hay desde una peseta en adelante.

Nadie compre sin antes visitar esta casa y se convencerá de que es la más surtida, la más económica y la más barata entre todas las de su clase.

NO CONFUNDIRSE CON NINGUNA OTRA.

58.--JUAN BRAVO.--58

(Esquina á la bajada de la Alhóndiga y frente á la sillería de la Cruz.)

PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1884

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID ESPECIALMENTE

COGNAC DE PEDRO DOMEQ

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurantes, exigiendo las

etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDADOR,

con supresado de armas.

A los Sres. Herreros, Constructores de Carros y Molineros.

En el Almacén de hierros de Pascual Gómez Martín, de Navalmanzano, encontrarán ustedes buen surtido de toda clase de hierros en grueso y ancho, piedras de afilar para fragua al alto y grueso que necesiten y toda clase de herramientas para sus oficios en precios sumamente económicos con pago á noventa días de sus facturas, salvo buenas referencias, cuyos géneros puedo facturar á cualquier pueblo de la Provincia, ya por ferrocarril, ya por ordinarios.

A los señores Profesores veterinarios.

También ustedes encontrarán buen surtido de herrajes vizcaínos para caballerías, bien forjados y de buen hierro que puedo ceder también con pago á noventa días, fecha de la factura, así como clavo blanco y negro en todos los números.

Al público en general.

Buen surtido en camas de diferentes tipos, siendo este artículo el que con más economía trabajo, y así mismo sillas, baúles, mundos, cuadros, espejos y toda clase de batería de cocina.

Se suplica á los señores suscriptores de este periódico pongan en conocimiento de este anuncio á los señores Herreros, Constructores de Carros y Molineros, Profesores veterinarios y público en general que quizá por falta de tiempo para leerle no estén suscritos á él.

ALMACEN DE MADERAS

Y ASERRIO MECÁNICO DE NUNEZ Y COMPAÑIA EN LA ESTACION FÉRREA DE EL ESPINAR.

En estos grandes almacenes encontrará el público un inmensa surtido en toda clase de madera de sierra, como alfarjía, media alfarjía, terciado, terciadillo, cuadradillo, portada, portadilla, tabla de gordo, pulgada, tableta, tabletilla, gordillo, hoja de catorce y ripia.

También ofrecemos al público toda clase de madera de hilo en inmejorables condiciones, y costeraje.

Tanto en la madera de sierra como en la de hilo tenemos establecidos los precios sumamente económicos sobre vagón en esta Estación.

Se sirven toda clase de pedidos.

MOYA--Fotografía en la Plaza Mayor.

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.--(Plaza Mayor.)

REGALO

A todas las niñas de primera comunión que se retraten en casa de MONTES se le regalará un precioso objeto, recuerdo del acto.

Fotografía de Montes.--Victoria, 11.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.



OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García. Dirección General de Correos.—Madrid.

PILDORAS DEFRESNE
A LA PANCREATINA
Adoptada por la Armada y los Hospitales de París
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
POLVO - ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.

El único Legítimo
VINO DEFRESNE
con PEPTONA
es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.
PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf Y EN TODAS FARMACIAS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tal el vino, el café, y la comida que escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda con el estómago en un estado de debilidad, una vez terminada la purga, se decide fácilmente á volver á comer cuantas veces sea necesario.

J. P. MARTÍN É HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.--Despacho: Alcalá, 58.--Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.--Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.